

Hugo A. Elizondo Salazar*

Segregación espacial residencial, capas sociales y políticas públicas: un estudio a doce años del Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José

Resumen

La segregación espacial residencial es un fenómeno propio de las ciudades a lo largo de la historia, y se encuentra estrechamente relacionada con intereses de grupos en particular. El artículo examina este fenómeno en la capital de Costa Rica poniendo atención al área intervenida por el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, estableciendo un debate en torno a la generación de políticas públicas, alianzas de grupos y capas sociales. Para ello se hace uso de un enfoque metodológico cuantitativo y sincrónico a partir de la información de los censos del 2000 y 2011, sobre los que se utiliza el índice de segregación espacial de Duncan & Duncan (1955). A partir de los resultados, se brinda una explicación en torno a la magnitud de segregación espacial encontrada, esto, desde una perspectiva que contempla los distintos factores históricos que han determinado dicho fenómeno en la capital costarricense.

Palabras clave:

SEGREGACIÓN ESPACIAL RESIDENCIAL – POLÍTICAS PÚBLICAS- CAPAS SOCIALES – REPOBLAMIENTO – CIUDAD – SAN JOSÉ

Policy Brief

Residential spatial segregation is a phenomenon of cities throughout history, and is closely related to interests of particular groups. The article examines this phenomenon in the capital of Costa Rica examining the area operated by the Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, establishing a debate on the creation of public policies, alliances of groups and social strata. To do this using a synchronous quantitative and methodological approach from the census data of 2000 and 2011, in which the index of spatial segregation of Duncan & Duncan (1955) is used.

From the results gathered, it is possible to bring an explanation regarding the magnitude of the spacial segregation found, this can be possible from a perspective that enhances different historical factors that have determined this phenomenon in the Costa Rican capital.

Key words:

RESIDENCIAL SPATIAL SEGREGATION – PUBLIC POLICY – SOCIAL STRATA– REPOBLAMIENTO – CITY – SAN JOSÉ

* Bachiller en Sociología por la Universidad de Costa Rica, egresado de la licenciatura, labora actualmente para el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) en Estrategia Puente al Desarrollo, para la reducción de la pobreza extrema.

Introducción

La segregación espacial residencial es un fenómeno que se encuentra presente a lo largo de la historia en todas las ciudades desde su levantamiento. Esta surge a partir de las posiciones generadas en la división social del trabajo y de la relación con respecto a los medios de producción, es decir, de la formación social. Esto significa que la ciudad, más allá de un conglomerado de edificaciones, calles y avenidas, es un lugar que cobija relaciones que producen condiciones sociales más o menos desiguales y que pueden variar en características y magnitud según el momento histórico.

La estructuración de ciudades se encuentra estrechamente relacionada con los intereses de ciertos grupos, quienes de acuerdo a sus posibilidades de ejercicio del poder (económico, político o social), eligen para su asentamiento el lugar que más les beneficie en términos de recursos y de reproducción de sus condiciones de existencia; expulsando con ello a otros sectores sociales del espacio urbano a partir de procesos de gentrificación, entre los que se encuentra el de segregación espacial residencial. Para el caso costarricense, y en específico el de la ciudad de San José, este artículo plantea para el estudio de dicha problemática, un debate en torno a la aparición de políticas públicas, alianzas de grupos y capas sociales, utilizando los datos empíricos obtenidos a partir de los censos del 2000 y 2011, sobre los que se aplica el indicador de segregación espacial de Duncan & Duncan (1955).

Los resultados obtenidos se analizan a la luz del conjunto de factores históricos que han confluído en la ciudad de San José desde su surgimiento, comprendiéndose así, el por qué de la magnitud de segregación espacial residencial tal y como se encontró en el área estudiada. De particular interés resulta el mencionar que la lógica de investigación acá utilizada, al plantear el fenómeno de la segregación espacial residencial más allá de una mera estratificación, tomando en consideración las relaciones de clase entre grupos, abre las puertas para nuevas líneas de investigación en torno a las transformaciones del espacio urbano en Costa Rica; así como para el estudio de la estructura social vigente en la capital del país, sobre todo en términos de sus características, comportamiento y cambios.

San José, de aldea a capital

San José es una ciudad de 44,62 kilómetros cuadrados ubicada en el centro del país, a una altura de 1.200 metros sobre el nivel del mar y con montañas que superan los 2.500 metros de altura (Pérez & Pujol, 2003: 67). La misma es capital de la República de Costa Rica y conurbana con otros cantones que la rodean, conformando en su totalidad la llamada Gran Área Metropolitana (GAM). La ciudad de San José ha experimentado intensos cambios desde sus inicios en la colonia, hasta la actualidad en su conformación como centro cultural, político y económico del país.

San José surgió en 1736 como un caserío disperso alrededor de una ermita en honor a José de Nazaret, en el llamado Valle de Aserrí, al margen occidental de la antigua capital de Costa Rica, Cartago, en medio de un camino de mulas; por lo que nunca tuvo una fundación oficial como la mayoría de capitales latinoamericanas. La sociedad que se asentó en la ciudad de San José -así como en las otras del Valle Central, epicentro de la sociedad costarricense- tuvo como característica fundamental el haber nacido con una

relativa igualdad¹, ya que en Costa Rica “al no abundar mano de obra indígena y ser de poca monta los depósitos minerales, [...] fue extendiéndose un régimen de propiedad fundamentado en la producción parcelaria, no-excedentaria y sub-empresarial, a cargo de campesinos libres en las tierras fértiles del Valle Central” (Vega, 1980: 16).

La ausencia de minerales preciosos, los pocos excedentes de producción y la poca importancia de la provincia de Costa Rica para el imperio español, generó entre sus habitantes una serie de relaciones en las que la desigualdad fue menos marcada que en el resto de la región latinoamericana. Aunado a ello, los procesos de mestizaje en Costa Rica cimentaron una sociedad bastante “homogénea”, a pesar de la presencia de grupos minoritarios que fueron borrados del imaginario nacional. Estos hechos, tuvieron como consecuencia, de uno u otro modo, el alivio de tensiones sociales de índole étnica, creándose entonces el ideario de un país “unido”, “homogéneo” e “igualitario”.

Durante el periodo colonial, en términos urbanos, el trazado de la capital se realizó a partir del modelo tradicional español, el damero. Sobre este se edificó una catedral al centro y una iglesia en cada punto cardinal, hecho que dejó demostrado el poderío de la Iglesia durante la época (Araya, 2010). Las principales familias de esta ciudad, de las que devinieron las posteriores élites republicanas, se ubicaron al centro de esta, en tanto que los sectores menos privilegiados lo hicieron en sus “afueras”, que, para aquel entonces no representaba un espacio periférico importante de aislamiento, tomando en cuenta las dimensiones de San José para la época.

El humilde inicio de la capital costarricense cambió radicalmente con el proyecto de la élite liberal posterior a la independencia, en 1824. Luego del asentamiento definitivo de San José como capital de Costa Rica, con la eliminación de la Ley de la Ambulancia² en 1835, las tendencias arquitectónicas implementadas en este periodo tuvieron como tarea el dejar en el olvido todo nexo con la colonia. En la capital de Costa Rica surgen numerosas edificaciones que dejan de lado los diseños barrocos y las construcciones de adobe. San José experimenta con la piedra, el concreto armado y el acero, utilizando diseños arquitectónicos estilo neoclásico, neogótico, *art nouveau* y *art deco*, entre otros. El saneamiento de espacios públicos fue clave: surgen parques y avenidas arborizadas. La modernización se torna fundamental: San José se convierte en una de las primeras ciudades del mundo con iluminación eléctrica en 1884, contando además, para ese entonces, con un tranvía. El impacto de los ideales liberales fue tan determinante para la constitución de la ciudad, que en aquel tiempo se llegó a conocer a San José como “el París en miniatura”.

Durante este periodo adquiere en Costa Rica mayor fuerza el mito de una sociedad “blanca”, “católica”, “cultura” y “homogénea”, que tenía como fin el presentar al país como una nación civilizada ante el mundo, capaz de incorporarse en las relaciones mercantiles del capitalismo, razón por la cual aumenta la inversión en educación y salud, generándose un proceso de inclusión social bastante importante. En aquel entonces, como lo han apuntado numerosos historiadores, las diferencias sociales no eran tan marcadas. Ejemplo de ello fue, que, para la época, los hijos de las élites y de las familias campesinas solían estudiar en los mismos centros educativos y que personas

1 Aunque ello no significó la ausencia de desigualdades durante la colonia, como lo han demostrado numerosos estudios.

2 La cual establecía la rotación de la capital entre las ciudades de San José, Alajuela, Cartago y Heredia con el fin de aliviar las tensiones entre las distintas ciudades.

con orígenes humildes podían acceder a cargos importantes. En ese entonces el país ya se enorgullecía de tener más maestros que soldados. Tales hechos devienen en la idea de Costa Rica como “la Suiza centroamericana”, sobrenombre con el que ha sido conocido hasta nuestros días.

En términos espaciales, en el periodo liberal, en la ciudad de San José las élites se ubicaron al noreste de la capital, en el distrito de El Carmen, específicamente en los actuales barrios Amón, Otoya y Escalante, cerca de la estación al Atlántico, la cual fungía como puerta de conexión a Europa (Quesada, 2009). Los sectores menos privilegiados se ubicaron en los barrios obreros, como Paso Ancho y San Sebastián, al sur. Los estratos medios y medios altos lo hicieron en el norte y oeste de la ciudad, ejemplo de ello es Barrio México, un barrio de estrato medio alto, en el distrito Merced. En este periodo, en la ciudad de San José, los signos de poder los devengó el Estado, con cuarteles que flanqueaban sus alrededores (Araya, 2010).

Con la llegada del periodo benefactor, luego de la Guerra Civil de 1948, la ciudad de San José tiene una serie de cambios importantes. En este periodo el país presenta una explosión demográfica por la mejora sustantiva en las condiciones de salud y educación de la población, lo que disminuye tasas de mortalidad. Este periodo fue conocido como los treinta años dorados, debido a los grandes procesos de movilidad social que tuvo Costa Rica, en donde disminuyen también las tasas de pobreza y desigualdad, lo que le lleva a posicionarse como uno de los países más igualitarios de América Latina. Durante este periodo, en la ciudad de San José aparecen edificaciones estatales de gran altura y notable presencia, que generaron un gran impacto en el imaginario de la ciudad, remitiendo a la importancia del Estado para el desarrollo del país, con lenguajes arquitectónicos de estilo *art deco* e internacional, como símbolo de la modernidad. Ejemplo de ello fue la construcción del Banco Nacional, edificio que ostentó el título del más alto del país hasta hace unos años, así como el de la Caja Costarricense del Seguro Social, Ministerio de Salud, Instituto Nacional de Seguros, entre otros.

Para la década de los años cincuenta, en la ciudad de San José se da un aumento de población debido a la atracción de habitantes de otros poblados hacia la capital, quienes se establecieron en ella por el auge de actividades económicas, lo que significó la consolidación del sector de los servicios en el corazón de la ciudad (Gamboa et alli, 2004). A partir de la década de los sesenta, este fenómeno de explosión demográfica aumenta y se acentúa. Sin embargo, el país no logra concretar políticas urbanas adecuadas para satisfacer las necesidades de vivienda y de planificación urbana, lo que trae como consecuencia una demanda habitacional no satisfecha, conformándose así, los primeros anillos de miseria en los alrededores de la capital (Gamboa et alli, 2004).

La falta de planificación desencadena en un agotamiento del centro de la capital, por lo que para la década del setenta inicia el proceso de despoblamiento del centro de San José, dándose una gran expansión horizontal para conformar otros poblados, consolidándose entonces la Gran Área Metropolitana³.

3 Según Rosendo Pujol, “La GAM fue creada como región en 1982 por el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo, pero no se construyó ninguna institucionalidad que la volviera una realidad política, aunque sí se creó un anillo de contención más allá del cual no se podría urbanizar” (OPAM, 1983; Pujol, 1988, citado en Pérez & Pujol, 2003: 67).

En la década de los ochenta, con la entrada en vigencia de las políticas neoliberales en el país, aumentan los anillos de miseria en la periferia, debido al acentuado proceso de migración campo-ciudad⁴, además de la inmigración internacional producto de los conflictos bélicos en la región centroamericana. En ese momento, también se acentúa aún más el proceso de desdoblamiento de San José, siendo que gran cantidad de habitantes del centro, migran hacia los cantones adyacentes a la capital.

Es entonces cuando para la década de los años noventa -en plena era neoliberal- se inician los primeros esfuerzos de la municipalidad para revitalizar el centro de la ciudad de San José, regenerándose parques como el Morazán, el Nacional y España, entre otros; así como la Avenida Central, con sus primeras etapas de peatonalización. Para el año 2004, estos esfuerzos se concretan con el surgimiento de una nueva política pública: el *Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José* (PRyRSJ), el cual confía exclusivamente en el sector privado para la construcción de alternativas habitacionales; apareciendo por tanto, proyectos de regeneración urbana de la mano de gran cantidad de torres de apartamentos en la ciudad.

El Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José

Hace aproximadamente doce años -un cinco de abril de 2004- entró en rigor el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José, con el propósito de regenerar y repoblar el centro urbano de la capital de Costa Rica, caracterizada por un acentuado proceso de deterioro que inició a partir de la década del setenta.

Este programa surge como una iniciativa del Poder Ejecutivo a partir del Decreto N°31.730 de la Presidencia de la República, en el que participaron el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN); y el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos (MIVAH), con el propósito de que fuese ejecutado por la Municipalidad de San José (MSJ).

El PRRSJ ha traído algunos resultados en el área de la regeneración urbana, como lo son la definición de un centro histórico para la ciudad, la remodelación de parques urbanos, construcción de aceras, redes peatonales, bulevares, arborización, mobiliario urbano, cableado subterráneo, restauración de edificaciones históricas, actividades culturales, etc., que han intentado dar de algún modo, una nueva imagen a la ciudad con el fin de atraer más habitantes al centro.

Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos, los resultados en el área del repoblamiento no han sido los deseados. Muestra de ello es que para el año 2000 (antes de este programa) según datos censales, la cantidad de habitantes de San José, fue de 309.672, mientras que para el año 2011 (después del programa) la cantidad de habitantes registrada fue de 288.054 (INEC, 2000 & 2011). Ello significa que 21.618 personas menos viven en el centro de la capital.

Lo anterior hace que surjan varias interrogantes en torno a este programa municipal, en específico ¿Cuáles son los motivos por los que no ha logrado su objetivo de repoblar la

4 Durante ese periodo, “Los pequeños agricultores que vendieron sus tierras [-por la competencia en el libre mercado-] a compañías agro-exportadoras en expansión, tenían tres opciones económicas principales. Podían trabajar como peones en las plantaciones de exportación, trasladarse a la ciudad en busca de empleo, o continuar ganándose la vida a duras penas como pequeños agricultores...” (Korten, 1997: 53).

capital, a pesar de la notoria construcción de edificaciones a gran altura? ¿Está generando el PRRSJ un proceso de gentrificación urbana y desigualdad basado en la segregación espacial residencial? ¿Cuáles son las dimensiones o magnitudes de este proceso? Para dar respuesta a estas interrogantes, se trabaja en torno a la relación existente entre alianzas de grupos y generación de políticas públicas en la reproducción del capitalismo, en el actual periodo neoliberal. Ello con el fin de tener una perspectiva amplia en torno a las características, funcionamiento y dimensiones de la lógica de funcionamiento de este sistema económico, tal cual se presentan hoy en la ciudad de San José.

Capitalismo, alianzas de grupos y políticas públicas

Para entender el problema de la segregación espacial residencial en la capital costarricense, el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José debe ser entendido como un conjunto de políticas públicas que tienen como fin la recuperación del centro de capital de acuerdo a los intereses de ciertos sectores.

Esclarecemos para ello, en primer lugar, el término de políticas públicas. Según Parsons “las “políticas” se ocupan de aquellas esferas consideradas como públicas [...], la idea de políticas públicas presupone la existencia de una esfera o ámbito de la vida que no es privada o puramente individual, sino colectiva. Lo público comprende aquella dimensión de la actividad humana que se cree que requiere la regulación o intervención gubernamental o social, o por lo menos la adopción de medidas comunes” (2007: 37).

Ergo, el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José está referido a la dimensión de la vida de los ciudadanos que está sujeta al aparataje de la administración pública municipal, quien es justamente quien define su modo y forma de ejecución. De esta manera, se afirma que todo lo definido desde una relación del individuo con su sociedad, en términos de lo colectivo; el ciudadano y el municipio, presupone, usualmente, una política pública que está sujeta a la administración ya sea local o nacional, como sucede en el caso del PRRSJ.

Por otro lado, para entender la aparición de una política pública como el PRRSJ, debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que “la política existe en cualquier lugar donde los seres humanos tomen decisiones concernientes al uso y distribución de los recursos” (Leftwich, Adrian citado por Callínicos, 2006: 08). Es decir, las políticas públicas tienen que ver con todo aquello que implica recursos, y por ende, escases. O sea, las políticas públicas deben entenderse como aquellas orientadas a la administración y distribución de aquello que es escaso, siendo para el caso del PRRSJ, el espacio urbano. Así, el fin último de dicho programa consiste en la distribución del espacio urbano como recurso escaso.

Resulta fundamental, además, tener presente que como política pública, el PRRSJ parte de una base material que le define, la cual tiene como finalidad-funcionalidad la reproducción dinámica del sistema socioeconómico existente. El PRRSJ como política pública “debe considerarse solamente como un aspecto del conjunto social, [y] estudiarse como parte de un análisis integrado de esa totalidad [...]. Las instituciones y luchas políticas surgen y sólo pueden entenderse en el marco de los conflictos básicos del conjunto social” (Callínicos, 2006: 05). En otras palabras, el PRRSJ tiene su origen en el seno de la lucha de conflictos entre grupos que desarrollan ciertas alianzas entre sí para el ejercicio del poder y la consecución de sus objetivos.

De este modo, el PRRSJ como política pública, está orientado por los intereses de quienes impulsan determinado orden económico. Al respecto, cabe mencionar lo planteado por Marx cuando menciona que “en la producción social de su vida, los hombres entran en relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una etapa definida del desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. La suma total de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, el verdadero fundamento del que surge una superestructura legal y política, y al que corresponden ciertas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso vital social, político e intelectual en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino al contrario, es su ser social lo que determina su existencia.” (Citado por Callínicos, 2006: 05).

Así, desde un análisis marxista y estructural, los habitantes de San José se ubican en posiciones dentro de una estructura social que determina su ubicación en el espacio urbano. Puede definirse, entonces, a los habitantes de la ciudad de San José como individuos que, en la producción social de su vida, tienen posiciones que están determinadas por la ubicación que tienen en el modo de producción; posiciones que generan ciertas relaciones sociales que producen y reproducen la estructura del sistema económico existente.

En otras palabras, el PRRSJ surge a partir de aquellos individuos, habitantes, que comparten ciertas posiciones, que conforman agrupaciones que ejercen poder en estas relaciones; y que además, en determinados momentos se pueden aliar a otros individuos -que también conforman otras agrupaciones- que tienen posiciones con intereses que también les pueden ser comunes, y que como tales, en conflicto con otros grupos, posicionan sus propuestas de políticas públicas, como es el caso del PRRSJ.

Tenemos entonces una lógica de análisis que postula el origen del PRRSJ en el seno del conflicto de ciertos grupos sociales, quienes, a partir de ciertas alianzas, lo generan y llevan a su concreción a partir de la administración pública. En este sentido, tal y como lo plantea Jean Lojkin, se puede afirmar que “lejos de ser un fenómeno menor, la urbanización desempeña según nosotros un papel tan importante en el desarrollo general del capitalismo como la multiplicación de la potencia mecánica del trabajo en la unidad de producción” (1979: 114).

En otras palabras, podemos decir que existe un estrecho vínculo entre los intereses de grupos sociales, la generación de políticas públicas, la reproducción del sistema capitalista y los privilegios que este sistema otorga a ciertos grupos. Teniendo en cuenta esta situación ¿Cómo podríamos entonces, definir para el estudio de tal situación a los grupos de interés que participan y se ubican en el entramado urbano de la ciudad; y en específico, en el área intervenida por el PRRSJ? Las siguientes líneas presuponen un esfuerzo para el abordaje de tal interrogante.

Gentrificación y estructura social: dimensiones de una perspectiva

La gentrificación es según Smith (1996), un proceso de cambio social en un espacio urbano que causa la expulsión de pobladores de sus sitios de hábitat por intereses inmobiliarios económicos ajenos a ellos. Dentro de los procesos de gentrificación podemos considerar la segregación espacial residencial como una de sus manifestaciones, entendiendo esta como “formas de desigual distribución de grupos de población en el territorio” (Lavy y Brun, 2002: 147; citados por Arriagada & Rodríguez

2003: 09). Tomando en cuenta esto, se parte de una lógica de análisis en la que se categoriza agrupaciones desde su esencia, definidas más allá de sus atributos, es decir, desde las relaciones de unos con otros.

En este sentido, se retoma la propuesta de Erick Olin Wright. Este autor, en su reflexión sobre clases sociales, parte de la lógica del marxismo clásico para comprender los fenómenos de clase, manteniendo como factor definitorio de las mismas el criterio de *relacionalidad*. En este sentido, las clases sociales se definen por las relaciones entre sí. Sin una, no hay cabida para la existencia de la otra. Para Wright “estos conceptos relacionales de clase deben distinguirse de los conceptos de clase puramente *gradacionales*. En las nociones gradacionales de las clases, estas se distinguen por el grado cuantitativo de algún atributo (ingresos, estatus, educación, etc.) y no por su posición dentro de una determinada relación” (1994b: 37; énfasis del autor).

Cabe destacar que Wright señala en esta discusión la problemática surgida para teorizar en torno a las “clases medias”. Sobre estas apunta: “la respuesta más sencilla a la aparición de posiciones dentro de las sociedades capitalistas que no parecen caer dentro de la clase obrera ni de la clase capitalista, consiste en afirmar que esto es simplemente una “apariencia”; que la “esencia” es que casi todas estas posiciones pertenecen en realidad a la clase obrera. [...] los asalariados profesionales y directivos constituirían un estrato privilegiado del proletariado, pero su existencia o su expansión no exige ninguna modificación en el mapa básico de las clases del capitalismo” (1994b: 43).

Afirma Wright que en lugar de considerar que todas las posiciones tienen una ubicación única dentro de las distintas clases y que poseen, por tanto, un carácter coherente de clase por derecho propio, podríamos admitir que algunas posiciones posiblemente tengan un *carácter múltiple de clase*; podrían pertenecer a más de una clase a la vez [...] Tales posiciones son lo que él ha llamado “posiciones contradictorias de clase” (1994b: 49; énfasis del autor).

De acuerdo a esta lógica, hay posiciones de clase que no son de explotador ni de explotado, esto es, personas que tienen justamente una parte proporcional del bien en cuestión. De igual manera, habrán ciertas posiciones que resulten explotadoras según una dimensión de las relaciones de explotación, pero que aparezcan como explotadas en una dimensión distinta. (Wright, 1994a: 101).

Wright plantea, que en el sistema de relaciones de explotación con dominación, existen relaciones que son denominadas “contradictorias” (dicho sea de paso, las comúnmente asociadas a las “clases medias”). En este sentido, “las posiciones “contradictorias” normalmente mantendrán intereses contradictorios en relación con la forma primordial de lucha de clases en la sociedad capitalista, la lucha entre el trabajo y capital. Por un lado, tienen en común con los obreros el estar excluidos de la propiedad de los medios de producción, por otro, tienen intereses opuestos a los de los obreros en virtud de su control efectivo sobre los bienes de organización y de su cualificación (1994a: 103).”

Es bajo este enfoque, que Wright genera su tipología de posiciones contradictorias de clase, en las que los elementos de explotación y dominación poseen una fuerte presencia, como vemos a continuación en el siguiente cuadro:

Cuadro 1
Tipología de las posiciones de clase en la sociedad capitalista.

	Propietarios de medios de producción	No propietarios (trabajadores asalariados)		
Posee capital suficiente para contratar obreros y no trabajar	1. Burguesía	4. Expertos directivos	7. Directivos semi-credencializados	10. Directivos no credencializados
Posee capital suficiente para contratar obreros, pero tiene que trabajar	2. Pequeños empleadores	5. Expertos supervisores	8. Supervisores semi-credencializados	11. Supervisores no credencializados
Posee capital suficiente para trabajar para sí mismo, pero no para contratar obreros	3. Pequeña burguesía	6. Expertos no directivos	9. Obreros semi-credencializados	12. Proletarios

Fuente: Reelaboración a partir de Wright (1994a: 102)

Como podemos ver, el modelo de clases sociales desarrollado por Wright viene a definirse por: a) la relacionalidad entre los grupos sociales a partir de la posición ocupada en el modo de producción capitalista; b) la explotación; y, c) la dominación.

De acuerdo al interés perseguido para analizar grupos sociales, este enfoque cimienta el camino para la elaboración de una tipología de capas sociales venidas más allá de una simple gradación de atributos. Ahora bien, con el fin de adecuar esta propuesta a una realidad como la latinoamericana, y en específico, la costarricense, se retoman también los debates surgidos en torno a las estructuras ocupacionales y clases sociales en Costa Rica; teniendo en cuenta que el modelo por Wright planteado requiere de adaptaciones que le hagan comprender, más allá de lo abstracto, las transformaciones ocurridas en San José luego de la implementación del PRRSJ.

Clases y capas sociales, el debate desde Costa Rica

Sin duda alguna, una de las mayores críticas al modelo marxista clásico ha sido su visión binaria de la sociedad, dicha visión “por su misma naturaleza dificulta desde un punto de vista conceptual el reconocimiento de la existencia de las clases “medias”” (Giddens (1989) citado por Castro, 1995: 11).

Según Castro (1995), a partir de los años ochenta, las crisis de los paradigmas que pretendían dar cuenta “de los procesos sociales en todas sus facetas”, llevó en Costa Rica a un abandono de la discusión sobre clases sociales, ante los usos y abusos de estas para explicar los procesos socio-políticos. Lo anterior produjo el abandono de la profundización y contrastación de todas las discusiones teóricas surgidas durante los

años setenta. Es por esta razón que los análisis más recientes sobre clases sociales en este país están referidos a las estructuras socio ocupacionales.

De este modo Castro (1995), abandonando el concepto de clases medias por las confusiones de este término⁵, prefiriendo utilizar en su lugar, los conceptos de sectores medios y su sinónimo: capas medias.

Las capas medias según este autor, estarían caracterizadas por los siguientes rasgos:

- Estar compuestos principalmente por las ocupaciones de “cuello blanco”, es decir los profesionales y técnicos y las distintas categorías de trabajadores administrativos⁶
- Los sectores intermedios se caracterizan por la posesión de calificaciones educativas o técnicas, que les dan acceso a puestos administrativos o profesionales.
- Los sectores medios en América Latina que se expanden al calor del Estado desarrollista, con lo cual, la dependencia al empleo estatal es una de sus características.
- Las capas medias asumen socialmente una función de “... grupos ligados a la administración y gestión de procesos políticos y sociales, y a la realización de servicios especializados” (Dobles, 177 citado por Castro, 1995: 14).
- Las capas medias son trabajadores de “cuello blanco” adscritos a un cargo definido y que laboran dentro de una jerarquía burocrática de autoridad (Castro, 1995: 14).

Cabe agregar además, como parte de los sectores medios a aquellos poseedores de un medio de producción pequeño que les ha permitido obtener condiciones de existencia relativamente “buenas”, a partir de la explotación y autoexplotación.

En otras palabras, las capas medias están referidas a aquellas posiciones “medianamente” privilegiadas en el sentido de la estabilidad obtenida a partir de los atributos que brinda el ubicarse en determinada posición de la estructura ocupacional, sobre todo si esta se encuentra relacionada al empleo público. En el caso costarricense, esta estructura se caracteriza por su amplitud al haberse consolidado, luego de la fundación de la Segunda República, un Estado benefactor bastante fuerte.

Aunado a ello, debe ubicarse en estas posiciones “medias” a aquellos profesionales independientes que al calor de las oportunidades de movilidad que brindó el Estado, pudieron acceder a una formación que permitió de una u otra forma el acenso social.

De este modo, la propuesta de Castro (1995) brinda condiciones para el reconocimiento de las características de la estructura social vigente en la ciudad de San José, sobre todo si se le relaciona con el modelo desarrollado por Wrigth (1994a), en los que se toma en cuenta las relaciones entre grupos como su factor definitorio. En otras palabras, la

5El término clase media sugiere la existencia de una clase social en la acepción tradicional del término, con determinada posición objetiva que se “traduce” en un comportamiento socio-político relativamente unificado (Castro, 1995:13).

6Con respecto a esta característica, nótese la aclaración (aún ambigua, al juntar la noción de estratificación con clase, sin distinguir entre gradación y relación) del autor: “Utilizamos un concepto estratificador y ocupacional, que indica una posición dentro de la estructura social (Castro, 1995:13).

propuesta de Wrigth (1994a) viene a definir agrupaciones; en tanto que la de Castro (1995) las caracteriza, obteniéndose como resultado un modelo que se pretende novedoso, para el análisis estructuras sociales, aplicado en este caso, al estudio de la segregación espacial residencial en la ciudad de San José.

Una propuesta tipológica de capas sociales

Para entender integralmente el fenómeno de la segregación espacial residencial en la capital de Costa Rica, se generó una tipología de capas sociales con el fin de ubicar la totalidad de sectores que conforman la estructura social vigente en la ciudad de San José. Para ello, se construyó una herramienta en dos esferas: La primera, desde la de las clases sociales (relación explotador-explotado); y la segunda, desde el cuenta propismo (la auto explotación), esto tomando en cuenta las nociones teóricas de Wright (1994a).

Considerando lo anterior, se parte de los siguientes criterios para la generación de una tipología de capas sociales:

- a. Relaciones de explotación y dominación (esfera de las clases sociales)
 - Ubicación en el indicador: patrono (burguesía); ó empleado de empresa privada, empleado del sector público, empleado de casas particulares y ayudante sin recibir pago (estas últimas cuatro condensadas en un nuevo indicador: proletario).
- b. Ocupaciones de oficio propio (esfera del cuenta propismo)
 - Ubicación en el indicador de trabajador por cuenta propia.

Estas esferas fueron tomadas en relación a la estructura piramidal de la Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica del 2000 y del 2011 (COCR-2000 & COCR 2011), del Instituto Nacional de Estadística y Censos, los cuales establecen una jerarquía piramidal con nueve grupos mayores, los cuales fueron utilizados para la creación de las distintas capas. Esta estructura ocupacional se considera retomando la propuesta de análisis de capas medias desarrollada por Castro (1995), en torno al estudio de “capas medias”.

Para ello, se recurrió a los datos de los censos 2000 y 2011 referentes al área impactada por el PRRSJ. A partir de esta información, y de los criterios establecidos, se logró construir una tipología de veintisiete capas sociales, para cada uno de los censos, como se observa en el siguiente cuadro.

Cuadro 2
Tipología de capas sociales en la ciudad de San José

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	I.	X.	XIX.
Profesionales científicos e intelectuales	II.	XI.	XX.
Técnicos y profesionales de nivel medio	III.	XII.	XXI.
Personal de apoyo	IV.	XIII.	XXII.

administrativo			
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	V.	XIV.	XIII.
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	VI	XV.	XIV.
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	VII	XVI.	XXV.
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	VIII	XVII.	XXVI.
Ocupaciones elementales	IX	XVIII.	XXVII.

Fuente: Elaboración propia.

Una vez dada a conocer la tipología de capas sociales para analizar la segregación espacial residencial en la ciudad de San José, se calculó entonces el índice de segregación espacial de Duncan & Duncan (1955) en el área intervenida por el PRRSJ para cada uno de los grupos.

Hacia el análisis de la segregación espacial residencial: metodología

Debido al carácter cuantitativo de la investigación que se desarrolló, se procedió a establecer como hipótesis central (para su comprobación o rechazo), que el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José está desarrollando un proceso de segregación espacial exclusiva en el área urbana que ha intervenido. En este sentido, la investigación se desarrolló de manera sincrónica, pues comparó la información de dos periodos de tiempo diferentes: años 2000 y 2011, correspondientes a los últimos dos censos de población de Costa Rica.

Para definir el área de estudio, se procedió a mapear todos los proyectos inmobiliarios desarrollados en el marco del PRRSJ, entre los años 2004 y 2011 (antes de las fechas de aplicación del censo del último año). Entre los proyectos mapeados se encuentran:

- Condominios Brisas del Oeste
- Condominio Vía Milenium
- Condado del Parque
- Condado del Palacio
- Torres del Parque
- Altos de Nunciatura
- Le Parc Nunciatura

- Condominio Vistas del Parque
- Metropolitan Tower
- Condominio Sabana Real

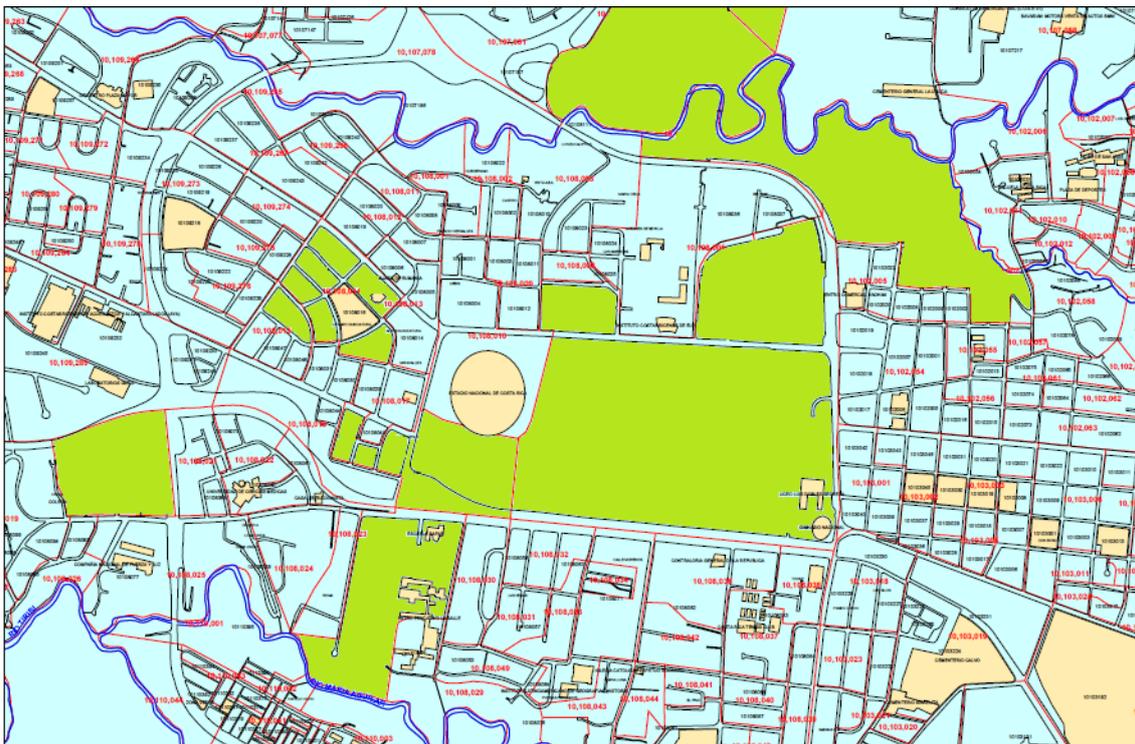
Posteriormente, se procedió a ubicar los segmentos censales del año 2000 en los que se ubican actualmente estas edificaciones. Una vez identificados los segmentos censales, se localizó las unidades geoestadísticas mínimas utilizadas en el censo del 2011⁷ que calzaban dentro de los segmentos censales del 2000. En total, se analizaron 16 segmentos censales y 36 unidades geoestadísticas mínimas.

La población estudiada respondió a toda aquella que registró una ocupación durante los censos, dejándose por fuera del estudio a todas las personas que no registraron ocupación alguna, como los menores de edad y los estudiantes, los cuales, se puede decir, se encuentran integrados a alguna familia en la que obviamente, alguno de los miembros tiene una ocupación.

Una vez definida el área bajo estudio, a pesar de estar conformada por varios segmentos separados geográficamente entre sí, se optó por considerarla toda como una totalidad, al tener como elemento común, el estar impactada por el PRRSJ. El siguiente mapa ilustra el área de estudio que se considerada.

Mapa 1

Área intervenida por el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José. 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

⁷ Este censo dejó de utilizar metodológicamente los segmentos censales, haciendo uso, en su lugar, de unidades geoestadísticas mínimas; hecho que permitió la comparación con el censo del año 2000.

Por otra parte, en cuanto a la tipología generada, esta se hizo a partir de un cruce de variables en el programa estadístico SPSS. Las variables que se utilizaron para crear la tipología para ambos censos fueron “rama de actividad gran grupo” y “categoría ocupacional”.

Es importante mencionar que para cada uno de los censos los indicadores en el caso de “categoría ocupacional” fueron diferentes, por lo que para generar la tipología se procedió a armonizar la información de la siguiente manera:

Cuadro 3
Categorías ocupacionales para la comparabilidad de entre censos 2000 y 2011

Censo	Variable	Indicador	Indicador para tipología
2000	Categoría ocupacional	Patrono	Burgués
		Trabajador asalariado	Proletario
		Trabajador Familiar sin recibir pago	
		Trabajador por cuenta propia	
2011	Categoría ocupacional	Patrono (tiene empleados fijos)	Burgués
		Empleado de empresa privada	Proletario
		Empleado del sector público	
		Empleado de casas particulares	
		Ayudante sin recibir pago	
		Trabajador por cuenta propia	Cuenta Propia

Fuente: reelaboración propia a partir de INEC.

Una vez armonizadas las categorías ocupacionales para ambos censos, condensadas en una nueva, “indicador para tipología”, se procedió con la realización de un cruce de variables, específicamente con la de “rama de ocupación gran grupo”, que condensa la estructura piramidal de la Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica, establecida por el INEC tanto para el 2000 como para el 2011. Esta clasificación de ocupaciones establece una jerarquía con nueve grupos mayores, los cuales fueron utilizados para la creación de las distintas capas, obteniéndose como resultado la generación de 27 capas sociales, numeradas en números romanos del I al XXVII tal y como se mostró en el apartado teórico.

Posteriormente se procedió a aplicar el Índice de Segregación Espacial de Duncan & Duncan (1955) a cada una de las veintisiete capas sociales generadas, que como se ha dicho, están definidas a partir de la relacionalidad (explotadores, explotados y autoexplotados) y caracterizada por sus atributos de posición en la estructura social (la ocupación).

Con respecto a este índice de segregación espacial de Duncan & Duncan (1955), cabe destacar que ha sido el más habitual para medir la segregación residencial y, sin lugar a dudas, el de mayor aceptación para medir la heterogeneidad, entendida como el grado en que la proporción de miembros de un grupo social en una unidad de superficie (secciones censales, distritos, municipios) se asemeja a la proporción del mismo grupo en el conjunto geográfico analizado (ciudades, áreas metropolitanas, regiones) (Echazarra, 2008: 170).

El Índice de Segregación Espacial, camino a los datos

El índice de segregación espacial (Duncan & Duncan, 1955) mide la distribución de un determinado grupo de población en el espacio urbano. Varía entre cero y uno, valores que corresponden respectivamente a una distribución exactamente igualitaria y una distribución de máxima segregación. También se puede expresar en porcentaje.

El valor de este índice también se puede interpretar como la proporción del grupo minoritario que tendría que cambiar de residencia para obtener una distribución igualitaria (Jakubs, et al. Citados por Martori, 2004).

Según Martori (2004), el índice de segregación se define como:

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right| \quad 0 \leq IS \leq 1$$

donde:

- x_i : Población del grupo minoritario en la sección censal i .
- X : Población total del grupo minoritario en el municipio.
- t_i : Población total en la sección censal i .
- T : Población total del municipio.
- n : cantidad de secciones del municipio

Con este índice se calcula la diferencia entre la proporción de individuos del grupo minoritario (X) y la proporción del resto de población en cada unidad espacial. De hecho, el valor cero sólo se alcanza cuando en todas las unidades hay la misma proporción entre el grupo X y el resto de población (Jakubs, et al. Citados por Martori, 2004).

Resultados

Una vez aplicado el Índice de Segregación Espacial de Duncan & Duncan (1955), los datos arrojados fueron bastante reveladores en torno a la situación de la segregación espacial residencial en el área de estudio. El siguiente cuadro muestra los resultados obtenidos para cada periodo y su respectiva variación e interpretación.

Cuadro 4
2000 y 2011. Índices de Segregación espacial en el área impactada por el PRRSJ

Capa social	Censo 2000	Censo 2011	Variación	Interpretación	
Burguesía	I	0,00843802	0,01672821	-0,00829019	Disminuye segregación
	II	0,01033167	0,00729961	0,00303206	Aumenta segregación
	III	0,00797658	0,00283149	0,00514508	Aumenta segregación
	IV	0,00350656	0,00293263	0,00057393	Aumenta segregación
	V	0,00240482	0,00199704	0,00040777	Aumenta segregación
	VI	0,00555222	0,0149151	-0,00936288	Disminuye segregación
	VII	0,00376937	0,0018013	0,00196807	Aumenta segregación
	VIII	0,00417605	0,00105793	0,00417605	Aumenta segregación
	IX	0,00435282	0,0001901	0,00416272	Aumenta segregación
Proletariado	X	0,00754531	0,00738079	0,00016451	Aumenta segregación
	XI	0,00357776	0,00160618	0,00197158	Aumenta segregación
	XII	0,00013821	0,00039096	-0,00025275	Disminuye segregación
	XIII	0,00223148	0,00018124	0,00205024	Aumenta segregación
	XIV	0,00265936	0,00098388	0,00167547	Aumenta segregación
	XV	0,00181937	0,00432357	-0,0025042	Disminuye segregación
	XVI	0,00184445	0,00249449	-0,00065004	Disminuye segregación
	XVII	0,00279333	0,0018743	0,00091902	Aumenta segregación
	XVIII	0,00132325	0,0014321	-0,00010884	Disminuye segregación
Cuenta propia	XIX	0,00548682	-	-	*
	XX	0,009362	0,00754468	0,00181732	Aumenta segregación
	XXI	0,00139261	0,00115821	0,00023439	Aumenta segregación
	XXII	0,00411108	0,00013813	0,00397295	Aumenta segregación
	XXIII	0,00156964	0,00068669	0,00088294	Aumenta segregación
	XXIV	0,00188014	0,00432596	-0,00244582	Disminuye segregación
	XXV	0,00183437	0,00263074	-0,00079636	Disminuye segregación
	XXVI	0,00355393	0,00285766	0,00069626	Aumenta segregación
	XXVII	0,00208228	0,00168061	0,00040167	Aumenta segregación

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Resulta notable que, para la capa I, conformada por directores y dirigentes burgueses, la segregación espacial disminuyó, aunque con una diferencia bastante pequeña con respecto a 2011. Es importante mencionar que esta capa es la que, en un sentido piramidal, ejerce la posición más privilegiada de la tipología que se creó; lo que implica que la segregación disminuyó para el grupo más privilegiado en la estructura social presente en el área bajo estudio.

De igual modo, la capa VI, perteneciente a agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, de condición burguesa; la segregación espacial disminuyó. Esto se puede explicar a partir del poco peso que tiene esta capa en la zona en cuestión, ya que se reportan solo dos personas de esta capa para el año 2011 en el área estudiada y ninguna para el censo del 2000, lo que explica la disminución de la segregación espacial residencial en este caso.

Por otra parte, para las capas II, III, IV, V, VII, VIII, IX, de condición burguesa de cuello blanco, así como para las capas XX, XXI, XXII, XXIII, XXVI y XXVII de

naturaleza cuentapropista, también de cuello blanco, la segregación espacial aumentó, lo que significa que las capas burguesas menos privilegiadas, así como aquellas de naturaleza cuentapropista, disminuyeron su presencia en la zona, encontrándose más segregadas que en 2011. Estos resultados nos llevan a la sospecha que, dentro de las condiciones de política pública en el periodo neoliberal, nos estamos encontrando ante un proceso de detrimento de aquellas burguesías y sectores cuentapropistas menos privilegiados; lo que supone sin lugar a dudas, la apertura de interrogantes para nuevas líneas de investigación, con el fin de explicar tales procesos.

En cuanto a las agrupaciones del proletariado, se encontró que para las capas X, XI, XIII, XIV, XVI y XVII, la segregación espacial aumenta; no así para las capas XII técnicos y profesionales de nivel medio; XV agricultores y trabajadores agropecuarios, forestales y pesqueros; XVI oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios; y XVIII ocupaciones elementales, así como para las capas XXIV y XXV, agrícola la primera y elemental la segunda, de naturaleza cuentapropista, donde la segregación espacial disminuye.

Prestando atención a los datos arrojados, se puede afirmar que este proceso de repoblamiento ha atraído a la zona a proletarios de naturaleza técnica, operacional y elemental; en tanto que expulsa a los de carácter profesional; hecho que de una u otra forma sería interesante indagar a futuro, a modo de intentar comprobar y explicar si los sectores de cuello blanco se están encontrando en un proceso de deterioro de sus condiciones de existencia. Queda abierta, además, la posibilidad para que en futuras investigaciones se logre explicar la lógica por la que los sectores técnicos, operacionales y elementales están teniendo presencia en la zona y si comparten espacios con el único sector burgués que se ha visto beneficiado.

En el caso de la capa XV, correspondiente a agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros, las razones de disminución de la segregación son las mismas que en la capa VI: un bajo peso en la zona según los datos encontrados (ver cuadro 8 de anexos). En cuanto a la capa XIX, de directores y gerentes, cabe aclarar que esta no tiene componente para el 2011, pues para dicho año, tanto en la zona bajo estudio como en la ciudad de San José no se registra ni una sola persona que la conforme, caso contrario al año 2000, cuando se registraron 3 personas componiéndola en la zona bajo estudio y 136 en el cantón central de San José, por lo que no se puede obtener una medición para comparar su variación.

Si bien es cierto en la zona bajo estudio, no todos los cambios en el aumento de la segregación se le pueden atribuir únicamente al PRRSJ (puede que en la zona hayan otros factores que por razones de metodología fueron imposibles de abarcar en esta investigación), si se puede afirmar que este programa funge como uno de los más importantes para la tendencia de aumento del aumento en la segregación, pues se le reconoce como el que mayor impacto ha tenido en la zona al ser ejecutado como política pública desde el municipio.

El proceso al que está respondiendo la distribución de las diferentes capas sociales en la ciudad de San José, de acuerdo a los datos obtenidos, se encuentra estrechamente relacionado a la lógica de reproducción capitalista. Esto es así a partir del momento en que el PRRSJ, en su aplicación, genera las condiciones para que cierto grupo, la capa social I, de directores y gentes burgueses, sea la que esté llamada a repoblar la capital, además de la de los sectores XII, XVI, XVIII, XXIX y XXV correspondiente a sectores

técnicos, operacionales y elementales, de naturaleza proletaria y cuentapropista; sin que ello implique, necesariamente, que estas capas están compartiendo las torres habitacionales que implementa el PRRSJ. La investigación sobre las opciones de vivienda a la que están accediendo estos sectores continúa hoy pendiente. Por otra parte, llama la atención que, los anteriores datos nos recuerdan de una forma precisa aquellas nociones de la teoría crítica, en la que se entiende a la sociedad como producto de la lucha de dos clases sociales, la burguesa y la proletaria.

Así, tal y como se explicó en el apartado teórico, el PRRSJ está determinado por un grupo de interés que tiene como fin la reproducción del sistema capitalista, a partir de políticas públicas. El hecho de que estas capas sociales en particular sean las que han aumentado su presencia en la zona intervenida para el repoblamiento de San José, es muestra de ello.

En cuanto a la segregación espacial y la magnitud encontrada en cada una de las capas sociales estudiadas, se logró comprobar la hipótesis de una tendencia al aumento de la segregación espacial residencial para la mayoría de capas sociales en la zona; aunque cabe destacar, no en la magnitud que se sospechó desde un inicio, la cual fue bastante baja.

Este hecho lo podemos comprender a la luz de los factores históricos que se han dado desde la fundación de la ciudad de San José. Tal y como se expuso al inicio de este trabajo, la capital costarricense cruzó a través de su historia por procesos que fueron sentando las bases para una sociedad relativamente igualitaria.

En la colonia, a partir de las condiciones de pocos recursos mineros que tuvo el país y el poco interés que por tanto tuvo la otrora provincia de Costa Rica para el imperio español, desencadenó en una distribución equitativa de la tierra entre los campesinos del Valle Central, aunado a la poca población indígena que generó un proceso de mestizaje “homogenizador” que dio las condiciones para atenuar las tensiones sociales de índole étnica.

Por otra parte, tenemos el periodo liberal, con la creación de imaginarios de homogenidad social, basados en mitos nacionales, como el ideario de una nación “blanca”, “católica”, “cultura” y “pacífica”, hecho que trae como consecuencia una inversión social importante para gran parte de la población.

En cuanto al periodo benefactor, se tiene como antecedente la amplia movilidad social que tuvo el país durante los llamados treinta años dorados, en los cuales se invierte en salud, educación y aumentan los sectores de cuello blanco de la mano del crecimiento del Estado y sus instituciones.

Todos estos factores de una u otra forma, sin duda alguna se han confabulado para contrarrestar la magnitud del proceso de segregación espacial residencial en la capital costarricense, pues como se ha dicho, la magnitud encontrada no fue tan elevada como se sospechó desde un principio, aunque sí hay una tendencia en su aumento a lo largo de los años, tal y como se demostró comparando la existente para el año 2000 y la encontrada para el 2011. En otras palabras, desde el descubrimiento de Costa Rica, hasta el actual periodo neoliberal, es la primera vez que el país tiene una etapa en su desarrollo que ha aumentado los procesos de desigualdad, siendo entonces, el PRRSJ una muestra clara de ello.

Conclusiones

Tal y como se planteó en un inicio, el Programa de Regeneración y Repoblamiento de San José no ha logrado su objetivo de repoblar el centro de la capital, y además, como se demostró, ha generado un proceso de segregación espacial residencial (que si bien es cierto no es de una alta magnitud, podría llegar a serlo con el paso del tiempo) para la mayoría de capas sociales que habitan la zona que ha intervenido.

Una explicación a este hecho la podemos encontrar en un análisis de la lógica de operación del PRRSJ, el cual funciona como reproductor del capitalismo en la ciudad de San José, confiando exclusivamente en la inversión privada para el repoblamiento del centro, teniendo como consecuencia la disminución de la segregación para la capa más privilegiada de la estructura social vigente en la ciudad de San José, junto a otras de naturaleza proletaria y cuenta propia, ocupantes de posiciones técnicas, operacionales y elementales; lo que denota un auténtico proceso de gentrificación en el que no necesariamente estos sectores se encuentran conviviendo en cercanía con los primeros.

Por otra parte, resulta importante destacar que, a pesar de que el área de intervención definida originalmente por dicho programa correspondía a la de los cuatro distritos principales de la capital: Carmen, Catedral, Merced y Hospital; este se ha desarrollado principalmente en los distritos de Mata Redonda y en menor medida, La Uruca. Esto puede ser explicado a partir del empuje que genera hacia esta zona el mercado inmobiliario, atraído por el Parque Metropolitano La Sabana y la regeneración urbana allí desarrollada, hecho que deja manifiesto el poderío que está teniendo el mercado inmobiliario por sobre el municipio y el Estado mismo, condensado esto en un hecho simbólico: al día de hoy, el edificio más alto del país ya no es uno del Estado, el Banco Nacional, si no uno venido del capital privado: Torres del Paseo Colón.

En el marco del periodo neoliberal vivido en Costa Rica, podemos decir que este es el primer momento desde la colonia, en el país ha atravesado un proceso de detrimento de su relativa igualdad. Como se expuso, en todos los periodos que ha atravesado (desde la colonia, hasta el periodo benefactor) el país ha generado condiciones de relativa igualdad, intencional o no; de modo que este momento histórico es el primero que está viviendo Costa Rica, en el que las condiciones de desigualdad se están acentuando, muestra de ello, los resultados del PRRSJ.

Sin duda alguna, este es el momento para hacer un alto y reorientar un programa que podría brindar una mejor distribución del espacio urbano, entendiendo este como recurso escaso, sobre todo para las capas sociales menos privilegiadas. Para ello, el replanteamiento del PRRSJ resulta necesario, de manera que el municipio y otras instituciones del Estado que velan por el acceso a la vivienda, sean actores activos de las acciones para repoblar la capital.

Estamos a tiempo de revertir un proceso de desigualdad que a lo largo, podría ser casi irreversible, como lo es el de la segregación espacial residencial. Esfuerzos en esta materia desde la ciudadanía y diferentes actores políticos resultan más que necesarios en pro de una ciudad para todos y todas indistintamente de nuestra condición social.

Bibliografía

- Araya, Carmen 2010. **San José de “París en miniatura” al malestar en la ciudad. Medios de comunicación e imaginarios urbanos.** (EUNED. San José, Costa Rica).
- Arriagada, Camilo; Rodríguez, Jorge 2003. **“Segregación residencial en la ciudad latinoamericana”** *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales.* (Santiago) Vol. XXIX N° 89.
- Callínicos, Alex 2006. **¿Qué es la política?** (Ediciones El Mundo al revés, Buenos Aires).
- Cardoso, Ciro; Pérez, Héctor 1982. **El concepto de clases sociales.** (Editorial Nueva Década. San José, Costa Rica)
- Castro, Carlos 1995. **Estado y sectores medios en Costa Rica: redimensionamiento de un pacto social.** *Cuadernos de Ciencias Sociales* (San José) N° 81.
- Duncan, Otis Dudley; Duncan, Beverly. 1955. **A methodological analysis of segregation indexes.** *American Sociological Review* (Washington) Vol. 41.
- Echezarra, Pedro 2008. **Segregación residencial de los extranjeros en el Área Metropolitana de Madrid. Un análisis cuantitativo.** *Revista internacional de Sociología.* (Madrid) Vol.68.
- Gramsci, Antonio 1967. **La formación de los intelectuales.** (Editorial Grifalbo. México D.F.)
- Giddens, Anthony 1979. **La estructura de clases en las sociedades avanzadas.** (Alianza Editorial.Madrid)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) 2000. **Censo Costa Rica 2000.** Base de datos.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) 2011. **Censo Costa Rica 2011.** Base de Datos.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) 2000. **Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica (COCR-2000).** Vol. 2.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) 2011. **Clasificación de Ocupaciones de Costa Rica (COCR-2011).** Vol. 1.
- Korten, Alicia 1997. **Ajuste Estructural en Costa Rica: una medicina amarga.** (DEI. San José)
- Lojkin, Jean 1979. **El marxismo, el Estado y la cuestión urbana.** Primera Edición. (Siglo XXI Editores. México D.F.)
- Martori, Joan Carles 2004. **La Segregación Residencial en Barcelona.** Libre Blanc de L’habitatge a Barcelona. En http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-169.htm#_ednref2 acceso 12 de enero de 2016.

- Parsons, Wayne 2007. **Políticas públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas.** (FLACSO, México).
- Pujol, Rosendo 2003. “Capítulo III. Las condiciones de crecimiento económico y demográfico de la Gran Región Metropolitana de San José, Costa Rica”. En (comps). Pérez, Salvador; Pujol, Rosendo. **Desafíos de los Centros de las Ciudades Mesoamericanas. Los casos de tres metrópolis** FLACSO Costa Rica.
- Quesada, Florencia 2009. **En el Barrio Amón.** (Editorial de la Universidad de Costa Rica).
- Smith, Neil 1996. **The New Urban Frontier: Gentrification and the Revanchist City.** London & New York: Routledge.
- Vega, Jose Luis 1980. **Una interpretación del desarrollo costarricense.** *Anuario de Estudios Centroamericanos.* (San José) N°. 6.
- Wright, Olin 1994a. **Un marco general para el análisis de clase.** Págs. 70-110.
- Wright, Olin 1994b. (Diciembre de 1994.) **Clases.** (Madrid, siglo XIX)

Anexos

Cuadro N°5

Segmentos censales y unidades geoestadísticas mínimas de la zona impactada por el PRRSJ. 2000 y 2011

Censo 2000	Censo 2011
Segmentos censales	Unidades geoestadísticas mínimas
10108020	10101080 10101101 10101102 10101103 10101104 10101105
10107062 10107080	10107112 10107113 10107114 10107117
10102001 10102002 10102003 10102004 10108004	10102010 10102011 10102023 10102024 10102025 10102036
10107082 10107083 10107084	10107161 10107170 10107188 10107190 10107191 10107192
10108007 10108006	10108027 10108038 10108039
10108014	10108015 10108016 10108017 10108018 10108032 10108033 10108034
10108018	10108040 10108042 10108043
10108028	10108050

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC.

Cuadro 6

2000. Distribución de capas sociales en el área intervenida por el PRRSJ

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	65	82	3
Profesionales científicos e intelectuales	27	204	54
Técnicos y profesionales de nivel medio	27	186	37
Personal de apoyo administrativo	1	95	1
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	19	97	32
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	0	1	3
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	3	67	37
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	1	55	9
Ocupaciones elementales	1	211	34

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC

Cuadro 7

2000. Distribución de capas sociales en la ciudad de San José

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	2351	3179	136
Profesionales científicos e intelectuales	854	11610	1828
Técnicos y profesionales de nivel medio	1003	16407	2677
Personal de apoyo administrativo	244	13337	345
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	1198	15070	3970
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	77	134	202
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	831	8732	4884
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	361	9266	2186
Ocupaciones elementales	413	15744	4791

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC

Cuadro 8

2011. Distribución de capas sociales en el área intervenida por el PRRSJ

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	27	35	0
Profesionales científicos e intelectuales	37	186	66
Técnicos y profesionales de nivel medio	15	120	24
Personal de apoyo administrativo	5	109	2
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	37	130	53
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	2	0	0
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	18	33	19
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	3	34	7
Ocupaciones elementales	2	86	15

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC

Cuadro 9

2011. Distribución de capas sociales en la ciudad de San José

	Burgués	Proletario	Cuenta Propia
Directores y Gerentes	644	1507	0
Profesionales científicos e intelectuales	1605	16270	2822
Técnicos y profesionales de nivel medio	1052	12842	2198
Personal de apoyo administrativo	345	13101	239
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	2950	18641	7210
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros	52	46	114
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	1475	8271	5267
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	459	6669	2306
Ocupaciones elementales	242	14082	2799

Fuente: Elaboración propia a partir de INEC